

Prólogo

Cuando Martín me expuso el contenido de su libro «Ciberdefensa personal para celebridades» y me propuso escribir el prólogo, me sorprendió. Al principio pensaba que era una broma, pero sus ojos germánicos me miraban parpadeando como lo hace el *prompt* del ordenador, simplemente esperando la respuesta del usuario. Iba en serio. Mi trabajo me obliga a evaluar situaciones y tomar decisiones con rapidez, de modo que, instintivamente, me puse a ello. ¿Por qué yo? ¿Qué puedo aportar? Desde luego, no soy una celebridad. Pese a que tengo una cierta presencia en prensa por mis responsabilidades, suele ser por motivo de la institución para la que trabajo o por la importancia de la persona por la que comparto la noticia. Tampoco soy un experto en ciberdefensa. No pertenezco a esa generación que ha nacido con un dispositivo móvil en la mano, los nativos digitales, pese a lo cual, el mundo digital está presente en mi día a día profesional y personal. Y entonces lo vi claro: soy lo que alguien menos amable definiría como un «burro patrón», pero que la mente analítica de Martín identifica con un lector para el que, típicamente, este libro puede ser útil: alguien con cierto nivel de responsabilidad, corporativa o no y que, por tanto, debe tener un mínimo de conciencia en ciberdefensa. También soy alguien que navega por el ecosistema digital a diario sin la formación necesaria para entender completamente los indicios y pistas digitales, como cuando esos veraneantes confiados navegan a vela con la familia a bordo, sin entender que una bajada del barómetro, un role del viento o la formación de nubes de determinado tipo, presagian la llegada de una galerna. Para los que se sientan en alguna medida identificados con ese perfil, les anticipo que, como me sucedió a mí, este libro marcará

un antes y un después.

Esta es una obra que era necesario escribir. Con un lenguaje asequible, pero preciso y profesional, analiza en sus cinco partes el entorno en el que nos movemos (ecosistema digital), los medios físicos (dispositivos) y digitales (identidad digital), la manera en que empleamos esos medios (actividad) para, finalmente, responder a la pregunta clave: ¿y qué supone todo eso para mí? (seguridad operacional). Y esa respuesta no es académica, teórica, difícil de aplicar. La detalla mediante ejemplos de casos reales que han sucedido y mediante casos hipotéticos para diversos perfiles. Su estructura permite, además, leer de forma aislada, selectiva, los capítulos o partes que nos interesen, sin necesidad de empezar por la introducción y finalizar por el epílogo. Es, por tanto, un libro de consulta ideal. Como último aspecto reseñable mencionaré su vigencia. No es, desde luego, un libro atemporal e independiente de los futuros desarrollos tecnológicos, pero sí que se ha redactado de manera que sus postulados, propuestas y recomendaciones mantengan su vigencia de manera prolongada. Lo que lean aquí les acompañará y reforzará su ciberdefensa personal durante mucho tiempo.

El libro, créanme, pondrá patas arriba una buena parte de las convicciones digitales que seguimos acriticamente como axiomas; cambiará en buena medida sus percepciones o eliminará clichés y lugares comunes poco fundamentados ¿Cuántas veces hemos oído que las contraseñas no deben apuntarse? ¿o que hay que cambiarlas periódicamente? ¿Quién no ha oído que las grandes compañías activan sistemáticamente los micrófonos de los móviles para saber de qué hablan los usuarios? ¿o que los ataques que suframos sólo serán exitosos si cometemos errores en el entorno digital? Comprobarán que muchos de los comportamientos que creemos que refuerzan nuestra ciberdefensa son, de facto, facilitadores para los malos.

Cuando acabe de leer esta página, probablemente eche un vistazo a las redes en su dispositivo móvil, compruebe su correo en el ordenador corporativo o navegue un rato por internet desde su portátil en casa. Seguirá inmerso en ese ecosistema digital del que no queremos ni

podemos escapar. Este libro le enseñará a interpretar el barómetro y otros indicios para saber si viene una galerna y a prepararse para ella.

Recuerde, que como dijo el gran estratega Sun Tzu, «la invencibilidad reside en la defensa», en nuestro caso, en tener una buena estrategia de seguridad operacional. Este libro le permitirá entender cuál es la que usted necesita.

Pedro Cardona Suanzes
Capitán de Navío de la Armada